

LA NUEVA MUCAMA

Esta mucama tenía una actitud diferente. La Sra. Robles no sabía exactamente qué era, pero le agradaba. Cuando concluyó la entrevista, la señora dijo a Matilde que estaba contratada y que podía comenzar a trabajar al día siguiente.

Matilde llegó temprano en la mañana a la casa de la familia Robles. Después del almuerzo, la señora le dijo: “Matilde, esta tarde vendrán unas amigas para estudiar la Biblia conmigo. ¿Quisiera usted preparar emparedados y limonada?”

“Lo haré con todo gusto, señora”, contestó Matilde.

Cuando se aproximó la hora de llegada de las visitas en la tarde, la Sra. Robles fue a buscar su Biblia para repasar el estudio. Pero no la encontró en el lugar de costumbre junto a su cama. “¿Dónde la habré puedo?”, pensó preocupada. La buscó pero no pudo encontrarla. Se asustó, porque había puesto en ella sus apuntes relativos al estudio.

Bajó rápidamente las escaleras y encontró a Matilde preparando los emparedados, y le preguntó si había visto su Biblia.

“¡Alabado sea Dios!”, contestó la mucama sonriendo.

“Explíquese, Matilde”, dijo la Sra. Robles.

“Sucede que lo primero que hago cuando voy por primera vez a trabajar en un nuevo hogar, es esconder la Biblia. Deseo saber cuánto tiempo pasará hasta que la echen de menos. Encontraré su Biblia en el clóset de la ropa limpia, debajo de las sábanas”.

¿Cuánto tiempo ha pasado desde la última vez que leíste tu Biblia? ¿La echarías de menos si alguien la escondiera? Dios desea que aprendas aquello que se encuentra en la Biblia. Forma el hábito de leerla cada día para enriquecer tu vida espiritual.